

Sobreexplotación de reservas naturales para la construcción de centros turísticos

Anteriormente las reservas naturales eran paraísos aislados de todo a los que se podía acudir cada vez que así se considerara necesario, de manera que los visitantes conseguían escapar del bullicio y estrés que la ciudad provocaba, sin embargo, hoy en día con el crecimiento desmedido, no solo urbano, sino también de accesibilidad, estos sitios han quedado al alcance de visitas cada vez más frecuentes.

El problema no es visitar estos lugares, siempre y cuando las excursiones se hicieran de manera responsable, sino como los seres humanos tenemos el potencial de convertir una situación benévola, como lo es el tener acceso a lugares tan extraordinarios que la naturaleza nos ofrece, en arrasar con todo lo que tocamos debido a la errónea convicción que se tiene de que todo tiene un precio, y los estándares son simples, entre más bello es

resulta más costoso, la triste realidad es que la factura tiene un precio aún mayor, para el lugar y no para el usuario.

Desgraciadamente las reservas naturales cuentan con este atractivo, que nos lleva al hecho de sobreexplotarlas sin ninguna consideración y venderlas con la mejor publicidad posible, es decir la creación de destinos turísticos cada vez más grandes y comerciales que no solo acaban con su razón de ser, sino también las deterioran de manera irreversible.

La administración turística en las reservas naturales carece de políticas claras que garanticen sus correctas utilizaciones y desarrollo de actividades dentro de las mismas. Esta actividad socioeconómica debería ser bien planeada y manejada para tener la posibilidad de considerarse sostenible.

La clave para una ecuación exitosa para esta situación sería encontrar el balance perfecto entre la conservación y preservación de los atractivos y generar beneficios económicos, porque en cambio nuestro país nos ofrece productos turísticos de mala calidad, esto adquiere sentido con el siguiente razonamiento, el turismo también tiene categorías y para ser respetuosos con nuestro medio ambiente éste debería ser de carácter selectivo, lo que nos lleva a delimitar su perfil de usuario como aquel que debiera tener mayor nivel educativo, poder adquisitivo pero sobretodo más sentido de la conciencia.

Para la realización de este texto académico de opinión es obligatorio establecer una postura con respecto al tema elegido, la mía claramente establece que estoy en contra de la creación de centros turísticos y sus usuarios, a continuación explicaré el por qué.

Para sustentar mi manera de pensar voy a utilizar argumentos, éstos estarán organizados con una lógica, de lo general a lo particular para mayor entendimiento del lector. En primer lugar posicioné la degradación del medio ambiente, ya que abarca el aspecto más extenso de los cuales hablaré, mi segundo argumento es el desplazamiento de

especies, sigue teniendo un carácter generalizado pero ya en el campo de la fauna del lugar, en tercer lugar tocaré un tema directamente relacionado con la arquitectura, la incongruencia con el entorno, ya que involucra tanto la naturaleza como lo que el paisajista inserta en este espacio natural, y para mi argumento final establecí la inconciencia del usuario, esto se debe a que ya mi objetivo es muy claro y definido a estas alturas del documento. Estos puntos me sirven de apoyo para defender mi postura y explicar cuales son los factores que influyen directamente para haber tomado esta decisión.

En primer lugar voy a mencionar la degradación del medio ambiente, como primer argumento me parece atractivo, ya que es un tema que nos concierne a todos como habitantes de este planeta, sobre todo considerando que hoy en día nuestra situación con la madre naturaleza es muy vulnerable, y no podría ser de otra manera ya que nosotros mismos somos los causantes, ya sea consciente o inconscientemente, lo cual me resulta muy irónico ya que al mismo tiempo nos privamos de los recursos por medio de la contaminación. En nuestro caso como arquitectos nuestra labor para evitarlo consiste en responsabilizarnos al momento de proyectar, pero sobretodo de construir.

Habiendo ya tantas maneras de lograr que la arquitectura sea amigable con el medio ambiente, me parece una burla que las cosas se sigan haciendo de la manera contraria, creo que valdría la pena dejar en claro que la intención de todo esto es lograr que nuestra sociedad se vuelva más sana y como consecuencia llevar una vida sustentable que es igual de beneficiosa para todos.

Como estudiantes de esta disciplina debemos tener dominio del significado de la palabra degradación y lo que ella conlleva, en el aspecto constructivo un material se degrada y no tiene mayores consecuencias porque se le puede dar mantenimiento, en el

peor de los casos se restaura o cambia el material y asunto arreglado, sin embargo con la naturaleza las cosas funcionan de manera muy distinta, es imposible revivir plantas muertas y es muy difícil encontrar a las especies que han emigrado de este lugar, aquel que ya no disfrutaban habitar, y mucho menos se puede atacar cada mililitro de agua contaminada, ya que aunque existan medidas para evitar daños futuros, es casi imposible retroceder en lo que ya está hecho.

A continuación expondré mi segundo argumento, el desplazamiento de especies, este fenómeno se da voluntaria o involuntariamente cuando la fauna local se siente amenazada e invadida biológicamente por los seres humanos, en este caso tiene mucho que ver, ya que la creación de centros eco-turísticos cada vez es más común y continúa en ascenso, ya que han descubierto una gran mina de oro, esto se debe a que las personas desgraciadamente se conforman con leer o ver el color verde para suponer que todo está siendo construido de manera sustentable, mientras que la realidad es otra, y no sólo por el hecho de invadir reservas naturales para beneficiar los bolsillos de terceros, sino porque también hay un problema con la fauna del lugar, al momento de robarles terreno espacialmente hablando, éstas sienten la interferencia en el funcionamiento de su ecosistema y esto puede traer varias consecuencias, las cuales no van de la mano de la seguridad del usuario que visita estos centros a desarrollar. Esta es una de las causas más importantes de la biodiversidad en el mundo, inmediatamente después de la destrucción de hábitats y la fragmentación del paisaje (Williamson, 1996).

Estos procesos siempre tienen consecuencias, ya que hay un enfrentamiento directo a situaciones ambientales nuevas para las cuales no todas las especies ya sean de flora o fauna, son candidatas a adaptarse por selección natural, algunas otras especies desaparecen y hay otras que persisten, pero esto a su vez también tiene efectos secundarios, por lo

general las especies invasoras, en este caso el ser humano, tiende a naturalizarse y amenaza la persistencia de la fauna nativa, incluyendo sus especies endémicas o relictas. El punto es que la mayoría de las veces las especies invasoras son las que terminan dominando el terreno, obviamente depende tanto del ecosistema como de las especies a considerar, pero para todo mal existe un remedio, existen restauraciones ecológicas para las invasiones biológicas de esta índole, así que no se trata de hacer daños sin mirar atrás, pero ya que se toman la molestia de invadir lugares como este, también podrían pensar en trabajar en su restauración para que este lugar no pierda su esencia natural y especial.

Como tercer argumento menciono la incongruencia con el entorno, es decir, cuando se edifican este tipo de espacios recreativos son demasiados los aspectos que se deben de tomar en cuenta, la realidad difiere mucho de esto, ya que por lo menos para nuestro país es muy nuevo el tema de la conservación natural y la arquitectura sustentable, por lo tanto se considera todavía un agente extraño, por esta razón es que se comenten tantas acciones que nada tienen que ver con el entorno, no se respetan ni siquiera los métodos constructivos adecuados para este tipo de zonas, y ese que si para la realización de cualquier proyecto se deber hacer un análisis de sitio muy completo, en este tipo de proyectos esto es doblemente importante, son joyas de la naturaleza que a la vista son hermosas e inagotables, pero para nuestra desgracia son demasiado vulnerables, sobretodo al contacto de nuestras manos que carecen de sutileza y acaban por destruirlas.

La arquitectura pasiva podía ser un agente mediador entre los centros turísticos y el entorno natural, ya que teóricamente tiene la función de adaptarse a las condiciones climáticas de su entorno. Tenemos la creencia de que sólo los métodos constructivos afectan al medio ambiente, sin embargo, en la actualidad se ha demostrado que el consumo de energía debido al uso del edificio también comparte responsabilidad, ya que las

emisiones de CO2 más significativas provienen de la utilización de calefacción, refrigeración, calentadores de agua e iluminación por mencionar algunos ejemplos.

Cada país cuenta con una normativa oficial, compuesta por una serie de requisitos mínimos para que la construcción se considere sustentable, el dilema no recae en esta primera oración, si así fuera, sería tan fácil como seguir las instrucciones de un manual, pero estas normativas son tan estables como lo es la política de cada país, y de ésta depende el cumplimiento de dichas normas, ahora es más fácil entender de donde proviene la incongruencia que mencioné anteriormente.

Mi último argumento, pero no por eso menos importante, sino el más particular, es la inconciencia del usuario, este es el caso más específico con el que me pude encontrar a lo largo del desarrollo de mi texto, ya que me invade una tristeza genuina el darme cuenta de que todos los puntos anteriores por obvias razones ya mencionadas afectan y mucho estas reservas naturales, sin embargo en aquellos argumentos las acciones que se realizan no dependen de una sola persona, sino de un grupo de ellas, a diferencia de este punto en específico, en el cual queda muy claro que el visitante es el que no esta preparado para tener acceso a este tipo de lugares, el problema no termina ahí, la verdad es que no toda la responsabilidad recae en el visitante, sino también y en gran parte en el usuario permanente de los establecimientos, al volverse tan comerciales en todos los aspectos, requieren de personas para cubrir todas las necesidades, cuidar de las instalaciones, vender alimentos, estar al pendiente de los sanitarios, dar servicios de alojamiento, etc. La cuestión que por lo menos a mí me preocupa demasiado es la siguiente ¿estas personas están debidamente capacitadas no solo en el ámbito laboral, sino también concientizados para atender estos lugares? La respuesta es un rotundo no, en este nivel se relacionan mucho los argumentos 3 y 4, ya que se necesita tanto congruencia como conciencia para llevar a cabo un proyecto

eco-turístico de éxito, dichos aspectos son en realidad nuestras principales carencias. Yo tuve la oportunidad de hacer un viaje precisamente con una agencia de viajes eco-turística que nos llevaba a visitar reservas naturales a lo largo del estado de Chiapas, este viaje lo realicé en el año 2007, y visité por mencionar algunos lugares: Misol-Ha, Las Nubes, El Chiflón, entre otras, desde luego que con el paso de estos 7 años aquello ha tenido cambios significativos, como lo digo en la introducción, en aquel entonces estos eran lugares a los que podías acceder con dificultad y se encontraban a distancias considerables de las zonas urbanizadas, sin embargo al llegar a ellos te olvidabas por completo de la dificultad del trayecto y disfrutabas a manera de recompensa, nadando en las cascadas, cenotes, ojos de agua, en fin, cuerpos de agua en general pero con un marco natural inigualable, siempre habían visitantes, pero todos eran nómadas, ninguno tenía posibilidad de permanencia de ninguna manera, la fauna no se sentía amenazada por los visitantes ya que seguían con sus hábitos usuales y en el caso de la cascada de las golondrinas, podías ver a estas aves entrar y salir de su cueva sin importarles quien estuviera de espectador. Hace un año regresé y quise repetir el mismo recorrido, me llevé una gran sorpresa, ahora la mayoría de estos lugares están convertidos en centros turísticos totalmente equipados en los cuales ya hay hoteles, supuestamente de bajo impacto ambiental. En el caso especial de Misol-Ha, me molestó el hecho de que no solo invadieron más espacios naturales para construir su hotel, sino que además ahora hay variedad de tiendas que venden alimentos y no precisamente con envolturas biodegradables, esto no está mal solo por el lado de los vendedores, sino que es muy penoso darnos cuenta de que los cuerpos de agua más cercanos a estos pequeños establecimientos son los más sucios, en algunos se alcanzan a ver los empaques de comida. Ahora me surge una cuestión, si el punto es volver por completo esta zona turística y comercial, ¿dónde está la vigilancia para que el usuario no cometa estas atrocidades? Tal

vez en otros países no es necesaria esta vigilancia pero me queda claro que en el nuestro todavía dependemos de personas que nos indiquen dónde se debe tirar la basura.

Es una triste realidad que los centros eco-turísticos no necesariamente son habitados por usuarios igualmente ecológicos y esto es preocupante ya que los espacios que efectivamente están bien desarrollados de acuerdo con la arquitectura pasiva y sustentable, con el uso ineficiente de recursos contribuyen a la alteración del ecosistema así como también al cambio climático generando un impacto negativo en el medio ambiente.

Existen tres acciones dominantes que describen el comportamiento “no verde” de la sociedad, en primer lugar está el uso desmedido de energía, el consumo excesivo de agua y por último pero muy relacionado con ambas el comportamiento de desperdicio.

La relación que hay entre arquitectura sustentable y el comportamiento y actitud de sus ocupantes es muy importante ya que estos desarrollos cuentan con tecnologías innovadoras que se emplearon con el fin de reducir el consumo de energía y agua. La cuestión de esta situación es que si sus ocupantes no tienen un comportamiento consciente, las consecuencias pueden ser graves, pero sobretodo incongruentes con el entorno en el que viven.

En conclusión, me gustaría retomar mis argumentos para fusionar mis cuatro ideas en una sola clara y contundente, existe un todo que se tiene que considerar para realizar acciones que no tengan consecuencias negativas, o en el peor de los casos que tengan las menores posibles, este todo abarca en pocas palabras los argumentos que yo establecí, para nuestra mala suerte, medio ambiente solo hay uno y a estas alturas ya está bastante desgastado, es imperativo que cuidemos como se debe lo que sea que nos quede, pasa lo mismo con nuestras especies, sobretodo si de nuestro país estamos hablando ¿hasta dónde somos capaces de llegar como invasores?, estoy segura que la respuesta es el egoísmo, la

necesidad de ser los únicos seres vivos que quedemos sobre la tierra, y si así fuera doy por sentado que no duraríamos mucho tiempo, así que debemos aprender a ser amigables con lo que se nos asignó como compañeros de vida y sobretodo respetarlos como ellos nos respetan, o acaso vemos a estas especies invadiendo nuestros hogares, por supuesto que no, y la razón es que ellos no estarían gustosos en nuestro hábitat y con nuestra manera de vivir así como nosotros no lo estamos con la suya y por eso cuando los invadimos también transformamos su hábitat y lo adecuamos a nuestras necesidades. Habiendo tantas formas de respetar y mimetizar con el medio ambiente, o coexistir de manera amigable y respetuosa, no podemos seguir actuando de la misma forma que hasta ahora solo nos ha llevado por el camino de la inconsciencia y el egoísmo, podemos incluso construir espacios dentro de su ecosistema pero separando de manera espacial las actividades de cada uno sin que ninguno afecte al otro, hay muchos arquitectos que lo han logrado, un ejemplo exitoso sería la casa Wheatsheaf en Australia, satisface todas las necesidades de la especie invasora a la par que respeta a las especies endémicas. Es necesario no solo diseñar edificios verdes, sino también crear conciencia para darles el uso adecuado y sobretodo darle el sentido que se merece a la finalidad con la que fueron creadas.

Estoy convencida que de nada sirve construir cosas tan bien planificadas para personas que no se toman la molestia de darles el uso que le corresponde, es como caminar para atrás. Finalmente me atrevo a recalcar que no hay justificación para los excesos, todo por servir se acaba, la clave está en que nada que lleve la palabra sobre como prefijo antes de un verbo puede estar bien, no hay que caer en ellos, creo que lamentablemente los casos que mencioné como ejemplos son solo víctimas de su propio gobierno, y contra eso no hay mucho que hacer, sin embargo, si fuéramos más las personas que creyéramos

fervientemente en que la sustentabilidad nos da la oportunidad de seguir viviendo con estas maravillas naturales, todavía tenemos esperanza.